

PÍLDORAS

● Defectos cardíacos

Los defectos cardíacos congénitos se multiplican por cinco en los hijos de madres diabéticas, en comparación con los nacidos de madres no diabéticas. Las anomalías estructurales del corazón son el defecto congénito más frecuente, que afectan a entre seis y ocho recién nacidos de cada 1.000, según un estudio realizado en el Reino Unido con datos de casi 200.000 recién nacidos entre 1995 y 2000, de los cuales 609 nacieron de madres diabéticas. En la mayoría de los casos se desconoce la causa de la anomalía. Mientras la tasa de defectos cardíacos congénitos en los nacidos de madres diabéticas era del 3,6%, en los niños nacidos de madres sin esa enfermedad, la tasa era del 0,74%, es decir, cinco veces superior. Los autores recomiendan que las embarazadas diabéticas se sometan a controles médicos que incluyan la monitorización del corazón fetal.

● Herpes genital

Se calcula que entre el 10% y el 15% de los adultos españoles está infectado por el herpes genital, una enfermedad de transmisión sexual (ETS), y que sólo la mitad conoce su problema. Según Juan Ballesteros, especialista en ETS del Centro Sanitario Sandoval de Madrid, en España no se dispone apenas de datos sobre este proceso. "Se sabe que en el norte de Europa y en EE UU afecta hasta al 30% de la población adulta, mientras que en los países europeos del sur la tasa desciende a la mitad o menos", afirma. El herpes genital se caracteriza por episodios recurrentes que se suelen expresar en erupciones de pequeñas ampollas en los genitales. Dos encuestas realizadas entre febrero de 2002 y enero de 2003 a 2.075 pacientes y 622 expertos de más de 90 países revelan que en el mundo hay unos 45 millones de infectados. Los especialistas aconsejan acudir al médico, abstenerse de mantener relaciones sexuales durante la enfermedad y emplear siempre el preservativo en los contactos esporádicos.— M. S.

● Depresión en primaria

Un informe de la Organización Mundial de la Salud, realizado a partir de datos extraídos de 14 países, evidencia que la prevalencia de los trastornos depresivos es superior al 10% en las consultas de atención primaria y que el facultativo de este ámbito es generalmente el primer interlocutor médico del paciente con depresión. El mismo trabajo revela que, sin embargo, la mitad de estos pacientes no son diagnosticados por el médico de familia. La dificultad para reconocer algunos síntomas, la falta de comunicación entre médico y paciente por la presión asistencial y el a veces el escaso conocimiento del manejo de los fármacos antidepresivos son algunas de las principales explicaciones. "Es necesario proporcionar al médico de atención primaria las herramientas para que, con una inversión de tiempo moderada, pueda realizar el diagnóstico y el tratamiento", afirma Enrique Álvarez, jefe de Psiquiatría del hospital de la Santa Creu i Sant Pau de Barcelona, que ha coordinado el libro Sintomatología depresiva en atención primaria. Algoritmos diagnósticos y terapéuticos junto con Cristóbal Gastó, profesor titular de la especialidad en la Universidad de Barcelona.— M. S.